

el discurso político y observa de qué manera estos cumplen objetivos estratégicamente persuasivos y cómo se sirven de ellos los políticos para, por un lado, gestionar su imagen social y, por otro, ofrecer su percepción de la realidad, su visión ideológica ante el votante y persuadirle.

Cabe afirmar que este libro se convierte en obra de referencia en el ámbito de los estudios de discurso político y que generará interés en el área en la lingüística hispánica. Consideramos que las investigaciones aquí recogidas, con sus resultados y conclusiones, contribuyen al caudal de ensayos dedicados a la pragmática y la argumentación en el discurso político. En definitiva, el libro es muy recomendable para todo lingüista, investigador y profesional interesado en los fenómenos de la comunicación pública.

Miljana Micovic
Universitat de Barcelona / Next International Business School
m.micovic@nextibs.com

García Valdés, Celsa Carmen, ed.
Francisco Bernardo de Quirós. Teatro breve completo. Madrid: Fundamentos, 2016.
421 pp. (ISBN: 978-84-245-1325-2)

En este cuidado volumen, Celsa Carmen García Valdés pone a disposición de los especialistas en teatro breve del

s. XVII las veinticuatro piezas que se conservan de un autor poco conocido y estudiado, Francisco Bernardo de Quirós (1594-1668), un paso más en una carrera dedicada en parte a reconstruir la biografía de este escritor y a recuperar y difundir su obra.

El volumen se abre con una completa introducción a la vida y obra de Quirós. Poco sabíamos de su biografía hasta que García Valdés empezara a reconstruirla en los archivos hace ya algunos años. La documentación desenterrada le ha permitido, entre otras cosas, desmentir una serie de lugares comunes que iban repitiendo los escasos apuntes biográficos que se conservan, como por ejemplo, su origen asturiano. A los datos ya publicados en estudios anteriores añade otros nuevos que van completando el boceto de la trayectoria vital de Quirós. Además de determinar los límites temporales de dicha trayectoria y de fijar Madrid como el lugar de su nacimiento, García Valdés rastrea las actividades de Quirós como alguacil de Casa y Corte y su particular e intensa relación con el mundo del teatro y los ambientes literarios y palaciegos de Madrid, ciudad que sirve de escenario a muchas de sus obras y en la que contó con la protección de don Ramiro de Guzmán, duque de Medina de las Torres, mecenas de artistas y literatos.

Un segundo apartado está de-

dicado al primer volumen que don Francisco envió a la imprenta, y que se publicó a principios de 1656 en Madrid con el título *Obras de don Francisco Bernardo de Quirós, Alguacil propietario de la Casa y Corte de Su Majestad, y Aventuras de don Fruela*. El hecho de que haya ejemplares de esta primera edición e impresión con dos portadas diferentes, una en la que aparece el escudo tipográfico del librero Mateo de la Bastida y otra con el de su suegro, Gabriel de León, y la inmediata prohibición inquisitorial de la obra, llevaron a García Valdés a investigar la fortuna comercial de la misma antes de editarla en 1984. Las conclusiones de este estudio son de gran interés no solo para conocer la carrera literaria de Quirós, sino también para tener una visión más completa de las prácticas mercantiles de los libreros del XVII a ambos lados del Atlántico, y de las estrategias que desarrollaron para soslayar el control del Santo Oficio. Una vez más, una rigurosa investigación de archivo permite a García Valdés corregir y matizar los resultados publicados por otros estudiosos, con los que dialoga en las notas a pie de página. El apartado se completa con la descripción de la estructura y contenido de las *Obras ... y aventuras de don Fruela*, texto en el que se incluyen diez entremeses, una comedia y una narración en prosa en la que se hilvana una serie

de cuadros de costumbres de índole picaresca y cortesana sin que sea posible detectar un mínimo desarrollo argumental, pues el único elemento que garantiza una cierta continuidad entre ellos es la presencia del personaje de don Fruela. De los diez capítulos en los que se divide la novela, tiene especial interés el último, en el que se parodia una academia literaria en la que participan los principales escritores de la Corte y que nos da idea de lo vinculado que estaba Quirós con los ambientes literarios de la capital. A su vez, los textos laudatorios incluidos en los preliminares reflejan la entusiasta recepción del volumen en dichos ambientes.

Pero la sección más extensa de la introducción es la que estudia la producción dramática de Quirós. Comienza la editora caracterizándolo como un hombre de teatro, autor de cuatro comedias y de las veinticuatro piezas breves que se editan en el volumen, que se preciaba de ser amigo de dramaturgos como Vélez de Guevara, Francisco de Avellaneda, Juan Bautista Diamante, Cubillo de Aragón o Jerónimo de Cáncer, y que mantenía una relación muy fluida con las principales compañías teatrales del momento. Sus entremeses disfrutaron de una excelente acogida en su época, los representaron compañías de renombre y se sabe que algunos de ellos fueron escritos para fiestas pa-

laciegas, como *Mentiras de cazadores y toreadores*, que en 1652 amenizó la fiesta de cumpleaños de la reina doña Mariana de Austria. Quirós fue uno de los pocos autores de teatro breve que se preocupó de publicar sus piezas, y en las páginas 26 y 27 de la introducción García Valdés ofrece una visión panorámica de los testimonios impresos y manuscritos que ha localizado y manejado para elaborar la edición que nos ocupa. También rastrea las representaciones de las obras de Quirós de las que ha quedado constancia documental o literaria. Poco sabemos de las representaciones en corrales de las comedias y piezas breves de Quirós. Algo más precisa es la información existente sobre aquellas piezas que llegaron al palacio real, concretamente sobre aquella que se incluyó en la fiesta de cumpleaños de la reina Mariana de Austria en 1652 y que comentó en detalle Antonio de León Pinelo. Hay que suponer que el teatro breve de Quirós también se representó en casas particulares. En cualquier caso, los entremeses que el autor intercaló en la prosa novelada de las *Aventuras de don Fruela* fueron representados en espacios domésticos en los que se festejaba algún tipo de evento (la reconciliación de dos amigos, una boda...). En este sentido, como comenta García Valdés, el texto se convierte en una fuente inestimable para conocer cómo se

desarrollaban estas representaciones domésticas, muy condicionadas por el limitado espacio escénico, la falta de tramoyas y la brevedad del tiempo. También ilustra nuevos aspectos de la función social del teatro.

Remata este estudio de la obra dramática de Quirós un recorrido por los temas más característicos de su teatro breve, que sirve como punto de partida para analizar algunos aspectos de las piezas editadas, utilizadas como testimonios en los que se entrecruza esta variada temática. De especial interés son aquellas en las que predomina el elemento metateatral, como *La fiesta de aldea*, entremés escrito para una celebración del Corpus en Madrid y en el que se enmarca el ensayo en clave paródica de un auto sacramental y una danza, o *La burla de la cadena*, en el que la trama se centra en un elemento de gran importancia en el mundo teatral, el alquiler de vestuario. Todas ellas atestiguan la estrecha vinculación de Quirós con el mundo del teatro. Muy abundantes son también las piezas que giran en torno a una burla que sirve para escarmentar a un personaje y empujarlo a la enmienda. Otro grupo importante es el de los entremeses de figuras y de figura, que García Valdés ya había estudiado en un artículo de 1983 cuyo contenido actualiza, estableciendo pautas para distinguir entre uno y otro género. Si Quirós

tiene pocas obras en las que desfilen una serie de personajes caricaturescos y que puedan ser considerados, al menos parcialmente, como piezas de figuras –mojiganga de *El regidor*, o los entremeses de *El malcontento* o *El marido hasta el infierno*–, sí gustó de recrear en sus entremeses el tipo de figura o figurón tanto en obras dramáticas –*Don Estanislao*, *Don Guindo*, *Mentiras de cazadores y toreadores*, *El sordo* y *El torador don Babilés*– como en su prosa satírico-costumbrista. Un último grupo temático lo constituyen aquellos entremeses contruidos en torno a relaciones o cuentos de mentiras procedentes de fuentes folclóricas y populares, como *El cuero*, *Mentiras de cazadores y toreadores* o *Los embusteros*. García Valdés señala también que las piezas de teatro breve no solían tener un tema único. Sirvan de ejemplo varios entremeses de figura en los que Quirós emplea relaciones de mentiras para construir el carácter extravagante del protagonista: *El sordo*, *Don Guido* o *Don Estanislao*.

Cierran la introducción un apartado en el que se explican los criterios seguidos al elaborar la edición, una lista de abreviaturas y una completa bibliografía. La enorme variedad de testimonios conservados –manuscritos, colecciones, impresos sueltos– dibujan un panorama textual muy complejo que varía según la pieza. Así, por ejemplo, si del entremés *La*

burla de la cadena solo se conserva un testimonio impreso en una colección poco cuidada, del titulado *El muerto*, *Eufrasia* y *Tronera* nos han llegado dos impresos y varios manuscritos. De ahí que García Valdés opte por explicar la historia textual de cada una de las obras en una nota previa que las antecede y cuya extensión varía dependiendo de la complejidad de cada caso. Además de información de tipo textual, la editora incluye en estas notas introductorias información sobre las posibles fuentes de la pieza en cuestión y sobre sus relaciones con otras obras. De este modo, en el apartado número cuatro dedicado al sainete de *Las calles de Madrid*, establece paralelos y diferencias entre esta pieza y un entremés de Quiñones de Benavente de igual título, y señala como fuente común de ambos una poesía burlesca publicada en 1622 en un tomito dedicado a Tirso de Molina. Suele también hacer una breve sinopsis del argumento de la obra y alusiones a los varios temas que en ella se desarrollan. Tampoco se olvida de reseñar las noticias que se han conservado sobre las representaciones de algunos de ellos. Mención especial merece la calidad de las numerosas notas a pie de página, fundamentales para aclarar los criterios seguidos a la hora de fijar el texto que se edita y para facilitar su comprensión y disfrute a partir de aclaracio-

nes léxicas, comentarios de refranes y frases proverbiales, de acotaciones escénicas, precisiones acerca del contexto histórico y cultural en el que se escribió y representó la pieza, etc.

En definitiva, solo nos queda felicitar a Celsa Carmen García Valdés por la publicación de un volumen imprescindible para conocer el teatro breve de Francisco Bernardo de Quirós, hasta ahora estudiado y difundido tan solo de forma parcial y dispersa, y el mundo del teatro breve en general. Quedamos a la espera de la edición crítica de las cuatro comedias de Quirós que promete en el estudio introductorio, que completará la edición moderna de las obras de este dramaturgo al que ha dedicado parte de su carrera.

Carmen Saen de Casas
Lehman College, CUNY
(NY, EE.UU.)
carmen.saen@lehman.cuny.edu

González-Allende, Iker, ed.

El exilio vasco: estudios en homenaje al profesor José Ángel Ascunce Arrieta. Bilbao: Universidad de Deusto, 2016. 420 pp. (ISBN: 978-84-15759-92-8)

El libro *El exilio vasco* es una colección de artículos que Iker González-Allende conjunta como homenaje y reconocimiento a la larga trayecto-

ria académica de José Ángel Ascunce Arrieta, quien tanto ha contribuido al estudio de la producción literaria de los exiliados vascos por la guerra civil y la dictadura de Franco. Ascunce establece una visión de lo que es “literatura vasca” que abarca todas las modalidades posibles en un reconocimiento generoso de lo que es la literatura y de cómo se aplica el adjetivo “vasco”. El calificar o especificar como “vasca” a cualquier cosa puede ser bastante controvertido e incitar reacciones no totalmente constructivas especialmente por lo relacionada que la literatura está al idioma que se utilice y su conexión con la cultura y la existencia de un patrimonio. La referencia del título del libro incluye una complejidad que supera lo meramente obvio de que incluya dos idiomas: el castellano/español y el vascuence/euskera. El hecho de que esta literatura fuera escrita en el exilio o desde una perspectiva de desterritorialización se añade a la pluralidad de variedades del idioma español que se encuentran a lo largo y ancho del continente americano donde los exiliados fueron acogidos.

Estamos, pues, ante a un corpus textual que posee una perspectiva peninsular pero que está escrito muchas veces en el contexto del español de los países de acogida que incluso lo incorporan en algunos textos y, por otro lado, el de la escritura en euskera. Los artículos del libro están